



El poeta y Premio Nobel 1987 falleció en Estados Unidos

Brodsky, el gran ausente de las librerías de Rusia, su propio país

AGENCIAS
Moscú

En un programa a manera de elegía, la estación de televisión estatal rusa recordó las palabras del poeta Joseph Brodsky, un día después de su muerte en Nueva York, en las que admitió que "el no leer es un delito aborrecible". @5: Si el Premio Nobel se refería en aquella ocasión a sus libros, entonces críticos de rusos son culpables de haber cometido ese delito.

Mientras los escritores lamentan la desaparición de uno de los grandes maestros de la lengua rusa, la muerte inesperada de Brodsky por un ataque al corazón, con sólo 55 años, parece no propiciar la presencia de sus libros en las librerías de su tierra natal.

—No hemos contado con los libros de Brodsky por mucho tiempo, tal vez un año o año y medio—, dijo la administradora de una librería del centro de Moscú, Anna Mitrofanova.

—Alguna gente viene preguntando por él, pero simplemente no se está publicando—, agregó.

Cuando Brodsky se enteró en 1987 que cuatro de sus poemas estaban listos para ser publicados legalmente en la Unión Soviética, por primera vez desde su exilio en 1972, dijo sentirse satisfecho de que los rusos "van a poder leer mis cosas. Es algo que he deseado toda mi vida, que lean". Sin embargo, ocho años después, esos mismos vientos de cambios que llevaron sus trabajos por primera vez a una revista soviética, volaron sus libros de los anaqueles y su incursión fue arrojada por una ola de ficción barata que impulsó el olvido de aquellos días en que la lectura de poesía interesaba a las masas.

Con la incursión de la corriente progresista del Presidente soviético Mijail Gorbachov, Brodsky visualizó en 1987 —año

Mientras los escritores lamentan la desaparición de uno de los grandes maestros de la lengua rusa, la muerte inesperada de Brodsky por un ataque al corazón, con sólo 55 años, parece no propiciar la presencia de sus libros en las librerías de su tierra natal.

en que fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura— el comienzo del fin de un régimen que lo había tildado de "semiparásito literario" y que le había reconocido su genio metiéndolo en la cárcel en tres ocasiones y dos veces en instituciones psiquiátricas.

—Yo realmente veo cambios en Rusia—, dijo entonces el poeta desde Estados Unidos, país del que adoptó la ciudadanía y celebró lo que divisaba como el alivio de la censura y represión de la crítica del Estado.

—Las condiciones para literatura allí en comparación con lo que ocurría 15 años atrás, son como la noche y el día.

Pero una vuelta por la librería de Mitrofanova es prueba fehaciente de que sí no es noche, al menos la penumbra ha vuelto a arropar la literatura rusa. En un intento por conquistar a los clientes, la administración del establecimiento ha cambiado el nombre a la librería y adoptado el de Casa de Intercambio y la mantiene suplida con algunos libros además de equipos estereofónicos y pianos de segunda mano.

—Los libros ya no son un buen negocio—, dijo Mitrofanova, enco-



El fallecido Premio Nobel, Joseph Brodsky.

giendo sus hombros. Y los que producen algo no son los de Brodsky.

En el estante central del establecimiento pueden divisarse libros de Sidney Sheldon y muy pocos de poesía por los gigantes de la literatura rusa, Alexander

Pushkin, Alexander Blok y Marina Tsetayeva.

Esos últimos, colocados en un anaquel modesto, en la parte inferior del estante, Brodsky no se encuentra entre ellos.

—Ahora no hay mucho interés por la poesía. La gente se inclina

más por las novelas policíacas y libros para niños—, dijo Mitrofanova.

En una carta que Brodsky envió desde el exilio al líder soviético Leonid Breznev en 1972, subrayó que "quiero decirle que de cualquier manera, incluso si mi gente no necesita mi cuerpo, que mi espíritu seguirá siendo algo útil". Ahora, los rusos puede que reciban el cadáver de Brodsky.

Legisladores del estado de Duma, en el Parlamento ruso, urgieron que el poeta sea enterrado junto a sus seres queridos en su ciudad natal de St. Petersburg. Pero su alma, en la Rusia, no es que esté calando mucho.

Condolencias de Yeltsin
El Presidente de Rusia, Boris Yeltsin, expresó sus condolencias a Maria Brodsky, viuda del poeta ruso nacionalizado estadounidense.

—Me conmovió la noticia del fallecimiento de su esposo, uno de los más grandes poetas del siglo XX, premio Nobel de Literatura (1987). Con su muerte, se ha roto el hilo que enlazaba la poesía rusa moderna con la obra de los grandes poetas del pasado—, afirmó Yeltsin en su telegrama.

—Nos queda la poesía de Joseph Brodsky, una de las cimas más brillantes de la literatura rusa—, añadió.

El Ayuntamiento de San Petersburgo (antes, Leningrado), ciudad donde Brodsky nació en 1940, anunció que en la casa donde el poeta había resido antes de que fuera expulsado de la URSS por su disidencia, será colocada una placa conmemorativa en honor del Ciudadano Ilustre de esta urbe, antigua capital del Imperio ruso.

Por su parte, la diputada rusa Galina Starovoiitova, amiga personal de Brodsky, pidió que sus restos sean enterrados en San Petersburgo, pero, según anunció en Nueva York el editor del poeta, Roger Straus, la decisión le compete a la viuda del poeta, Maria.

Brodsky, el gran ausente de las librerías de Rusia, su propio país. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Brodsky, el gran ausente de las librerías de Rusia, su propio país. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile